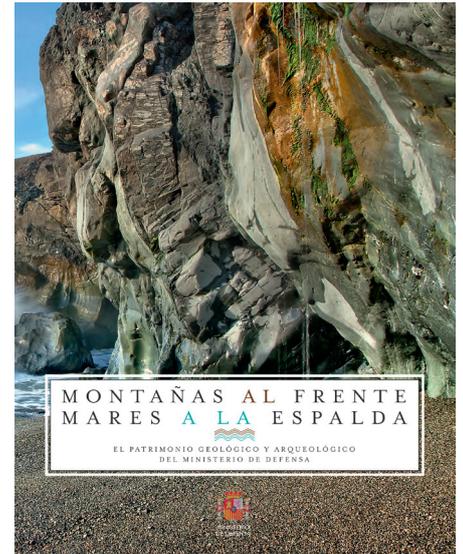


PROTECCIÓN DE LOS ESPACIOS NATURALES

El libro *Montañas al frente, mares a la espalda* presenta una selección de espacios de excepcional valor geológico, paleontológico y arqueológico



EL pasado 18 de junio tuvo lugar la presentación de una de las obras más representativas del actual programa editorial del Ministerio de Defensa bajo el título de *Montañas al frente, mares a la espalda*. El acto tuvo lugar en el Palacio de Capitanía de Burgos y fue presidido por la secretaria de Estado de Defensa (SEDEF), Amparo Valcarce, acompañada de diferentes autoridades civiles y militares.

La obra reúne los trabajos redactados por un conjunto de expertos sobre una selección de espacios naturales españoles cuya titularidad ostenta o ha ostentado el Ministerio de Defensa. De hecho, en muchos casos, esta titularidad ha favorecido su perdurabilidad y conservación en el tiempo. Así lo destaca la SEDEF en el

texto de introducción: «La adscripción al Ministerio de Defensa de grandes extensiones de territorio con alto valor geológico, paleontológico y arqueológico supone una protección extraordinaria de nuestro patrimonio natural, paisajístico e histórico-cultural. Se trata no solo de propiedades del Ministerio, sino también de terrenos arrendados e incluso de espacios desafectados, gestionados actualmente por la sociedad civil al dejar de ser útiles para los fines de la Defensa Nacional y conservados gracias a su uso militar anterior. Hablamos, por ejemplo, de la isla Grosa, un enclave vinculado con el vulcanismo neógeno y cuaternario de la península ibérica, uno de los muchos contextos geológicos de interés mundial conservado por el Ministerio de Defensa, cedido para uso civil».

La formación del paisaje es protagonista del primer capítulo del libro. Bajo el título «Arquitectura del territorio», propone un viaje a través del tiempo para conocer las formas y materiales de los que está hecha España, comenzando por los relieves apalachenses de la sierra del Teleno, donde se ubica la extensa zona de seguridad del Campo de Maniobras y Tiro y otras parcelas aledañas, propiedad del Ministerio de Defensa.

El segundo capítulo, titulado «El color de la tierra», se centra en los aspectos cromáticos, morfológicos y texturales de los paisajes geológicos ubicados en dependencias militares, entre los que destacan enclaves como la Montaña Bermeja, en la isla de Lanzarote, o el Campo de Maniobras y Tiro Álvarez de Sotomayor, en Almería.



Acantilados de la isla de Cabrera, en Baleares, y paisaje estepario del campo de maniobras de San Gregorio, en Zaragoza,

«Parajes de fuego» es el título del tercer capítulo de la obra. En él, se invita a recorrer un buen número de paisajes asociados al vulcanismo reciente, tales como volcanes, calderas o rocas magmáticas, centrado en este caso en instalaciones militares situadas en el archipiélago canario.

El recorrido continúa de la mano de uno de los elementos clave en la formación de nuestra GEA: el viento. En «La forma del viento» el libro se adentra en la influencia directa de este fenómeno en la formación y modificación del relieve terrestre, a través de diversos procesos geomorfológicos, como la erosión, el transporte o la sedimentación, visitando parajes emblemáticos como la Duna de Bolonia o los acantilados de la Torre del Oro.

Junto al viento, el agua es otro de los elementos que definen la geomorfología de un territorio a lo largo de los siglos. Así, «Tiempo y agua» se centra en el impacto de las aguas continentales y en cómo, en todas sus formas y estados (desde un gran río hasta una gota de lluvia) esculpe la geografía que nos rodea. Las Bardenas Reales, donde se encuentra el Polígono de Tiro del mismo nombre, constituye uno de los ejemplos más significativos de paisaje erosivo en España.

Y así como los ríos llevan al mar, el capítulo «Fronteras saladas» se asoma a acantilados, playas y marismas para estudiar el impacto de mares y océanos en nuestra geomorfología litoral. Destacan en este apartado las tres islas del archipiélago de Chafarinas, propiedad de Defensa, donde existen hasta catorce lugares de interés geomorfológico o volcánico, concretamente en las islas Isabel II, del Rey y del Congreso.

El siguiente capítulo, bajo el título de «Roca viva», aborda la influencia de la geo-

logía sobre los hábitats biológicos, la roca como sustrato de vida y su relación con el ecosistema. Como ejemplo significativo de esta simbiosis entre vida y GEA, el texto nos acerca al Campo de Maniobras y Tiro de Pájara, en la isla de Fuerteventura, donde el paraje Cueva de Lobos ha sido declarado «zona especial de conservación» dentro de la Red Natura 2000.

Mención destacada merece también la protección de los valores paleontológicos y arqueológicos presentes en estos lugares. En las dependencias militares gestionadas por el Ministerio de Defensa existe una gran cantidad de yacimientos arqueológicos de alto interés, muchos de los cuales han sido declarados Bien de Interés Cultural (BIC): sitio Arqueológico de Atapuerca, en el Campo de Maniobras y Tiro de

Matagrande, Burgos; tumbas visigodas en El Palancar, Madrid; las pinturas rupestres de los Abrigos, en el Campo de Adiestramiento de la Sierra del Retín, Cádiz, etcétera.

«El libro de piedra» es el nombre del capítulo que conduce al que quizá sea el enclave más emblemático de todos, el yacimiento de homínidos cuaternarios sierra de Atapuerca, donde el personal de la base militar *Cid Campeador* lleva décadas colaborando estrechamente con el equipo de investigación de Atapuerca en las campañas arqueológicas que se realizan todos los veranos. Los distintos yacimientos existentes en la zona han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Por último, las páginas del libro nos llevan hasta la Antártida, «El confín de la tierra», donde nuestras Fuerzas Armadas mantienen una presencia destacada desde hace más de tres décadas. La singularidad de este ecosistema habla por sí sola y las peculiaridades geológicas

de este paisaje de origen volcánico quedan reflejadas en el recorrido que ofrece el autor por la isla Decepción. Allí, todos los veranos australes, desde 1987, se viene desarrollado ininterrumpidamente la Campaña Antártica española, cuya misión principal posee una doble vertiente de investigación civil y militar, dando imprescindible apoyo (logística, comunicaciones, gestión ambiental, desplazamientos...) a científicos españoles y de otras nacionalidades.

El libro ya se ha incorporado al Catálogo de Publicaciones del Ministerio y puede adquirirse en formato papel o descargarse gratuitamente en formato pdf en la siguiente dirección: <https://publicaciones.defensa.gob.es/montanas-al-frente-mares-a-la-es-palda-libros-papel.html>

Victor Hernández



La titularidad del Ministerio de Defensa ha favorecido la perdurabilidad y conservación de muchos de estos espacios